

(Extracto del mensaje de la Virgen María recibido en el Toscón el 11.3.2004)

- Corta será mi intervención. Hay muchos corazones partidos por el dolor en estas horas, ya no sólo por los acontecimientos que ya conocéis sino por otros a los que estáis ajenos y que tienen lugar a cada instante en este mundo que malamente compartís.

- No olvidéis que Dios lo gobierna todo. Dios es Justo, es Misericordioso, pero os ha dado libertad a todos. Dios permite, Dios está permitiendo, es vuestra libertad la que está dando frutos tremendos que os acobardan, os llenan a muchos de rabia hacia otros que ni siquiera conocéis, pero sin daros cuenta sois pequeños enemigos de enemigos. Perdonaos de corazón, daros nuevas oportunidades, pero no os quedéis cruzados de brazos, hay mucho que hacer, hay mucho que corregir, hay lecciones que dar de humildad, de rectitud. No es fácil ver morir a un hijo justo, honesto, limpio, no es fácil disipar la rabia, la sensación de injusticia, no es fácil, pero es posible llenarse del Amor de Dios y comprender que si Dios permite es porque es bueno para las almas; aunque no entendáis, hijos míos, no os apresuréis a hacer juicios que claramente estarán errados. Sed prudentes pues, y aún cuando todos habéis pasado una mala semana intentando cumplir la penitencia puesta, importante es que os deis a vosotros mismos la oportunidad de descubrir la miseria que tenéis en el corazón, ¡cuánto os cuesta comportaros dignamente! ¡Cuánto os cuesta ser sanos, sinceros de corazón con los demás, con vosotros mismos de cara a Dios!

- Quiere Jesús, y en Dios está, que bendiga estos alimentos y que me escuchéis en esta forma, como bendecidos seréis después, y continuaréis la reunión en orden y con alegría.

- Que estas bendiciones que se derraman sobre materia y alma den frutos verdaderos en este vuestro andar. Sed como niños y entraréis en el Reino de mi Dios, entraréis en el Reino que os espera, donde muchos de los vuestros ya están esperando por vosotros, con ganas, con ansiedad, con oración continua. No hagáis esperar a Dios, andad un poquito más rápido, que la santificación del alma es algo alcanzable, no es imposible; para nada lo es para el que se apoya en Dios, en Jesús; agarraos a mis manos y yo os llevaré a Jesús, pero Jesús está con sus manos tendidas, agarraos directamente a las suyas también.

- En Nombre de Dios Padre Todopoderoso, en Nombre de Dios Hijo Jesús, en Nombre de Dios Espíritu Santo bendecidos quedan estos alimentos que tomaréis compartiéndolos, pero bendecidos quedan también al mismo tiempo vuestros corazones en este instante, para que llenos de nueva luz se abran a Dios, se mantengan abiertos a su voluntad, aun en la falta de entendimiento, aun en la tristeza profunda del corazón, para que la... quiere Jesús, y me interrumpe porque, añadiendo a la bendición su Santa Gracia, quiere daros a todos en el corazón, sin perder la rigurosidad de lo que vivís, no os confundáis, quiere Jesús en la bendición daros una humildad, pero para ello os va a hacer pasar a todos una prueba dura en la que vuestra vanidad será puesta en juego. Es a partir de ahora, no miramos hacia atrás. Todos los que aquí estáis seréis probados en humildad. Una prueba dura para todos será, en esta semana que se acerca.

- Bendiciones recibís, pues, para que la humildad del corazón prevalezca y vuestra vanidad no haga presencia y sepáis bajar esas cabecitas orgullosas, que mantenéis erguidas tanto tiempo.